



FORMACIÓN VICENTINA

UN

DOCUMENTO BÁSICO

DE LA

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAÚL

**Aprobado por el Consejo de Directores
Consejo Nacional de los Estados Unidos de la
Sociedad de San Vicente de Paúl
Agosto 30, 2002**



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN:

**Declaración de la Visión
Proceso
Expectativas Claves**

SECCIÓN I:

A. Las Cuatro Áreas Principales de Formación

- 1. Formación Humana**
- 2. Formación Espiritual**
- 3. Formación Intelectual**
- 4. Formación Ministerial**

B. Valores Centrales y Virtudes para los Vicentinos

- 1. Formación Humana**
- 2. Formación Espiritual**
- 3. Formación Intelectual**
- 4. Formación Ministerial**

SECCIÓN II:

Objetivos y la función del Liderazgo y

Asistencia para el Servicio Vicentino:

- 1. La Función del Presidente y Líderes del Consejo**
- 2. La Función del Líder de Formación**
- 3. La Función del Comité de Formación**
- 4. La Función del Formador**
- 5. La Visión Nacional de la Formación Vicentina**
- 6. El Plan Nacional y la Estrategia para la Formación Vicentina**
- 7. Apoyo Nacional para la Formación Vicentina**

RECURSOS UTILIZADOS

INTRODUCCIÓN



Formación Vicentina

Un Documento Básico de la Sociedad de San Vicente de Paúl

El propósito de este documento es proporcionar las expectativas, la visión y la estructura fundamental para el proceso de formación de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Este documento está destinado principalmente para aquellas personas y grupos a nivel local y del Consejo Nacional quienes tienen la responsabilidad de la formación y la educación.

Una parte integral de este esfuerzo es el conocimiento y la capacidad de implementar la formación organizacional y el liderazgo de servicio en varios niveles de la Sociedad.

El énfasis de la Sociedad de San Vicente de Paúl en la formación y la educación procede de la membresía base sobre la respuesta de la Sociedad al llamado de la gracia de Dios y articula el deseo de los Vicentinos en todos los Estados Unidos de participar en un proceso de formación, educación y capacitación para crecer en santidad de vida con la esperanza de servir mejor a las personas en necesidad.

DECLARACIÓN DE LA VISIÓN

La formación es un proceso continuo que comienza con la concepción y que continúa durante toda la vida. La formación es multidimensional y afecta todo el ser, cuerpo, mente y espíritu (I Tesalonicenses 5:23). La formación de cada uno de nosotros está influenciada por todas las tradiciones socio históricas, culturales, filosóficas, educativas y tradiciones religiosas que proporcionan el contexto para el crecimiento y el desarrollo de uno mismo. De hecho, la historia de la vida de cada uno de nosotros como persona, como Cristiano y como Vicentino es un proceso continuo de formación, reformación y transformación a la semejanza de Cristo.

La Formación Vicentina toma en consideración el proceso inicial y continuo del crecimiento y desarrollo en la tradición, en el espíritu y la espiritualidad de San Vicente de Paúl, patrón de la Sociedad de San Vicente de Paúl, y del Beato Federico Ozanam, su fundador. Este proceso respeta que aquellos que buscan ser miembros ya han recibido alguna formación, tanto como personas y como cristianos bautizados. La Sociedad ofrece formación espiritual, formación que le ayuda a cada uno de nosotros a encontrar un significado y propósito en la vida, el amor y un sentido de relación, tanto en su orientación inicial como en su formación continua. La formación espiritual ayuda a la Sociedad y al miembro individual a lograr los tres elementos esenciales de la Sociedad: santidad personal, servicio a los necesitados y amistad.

PROCESO

El Proceso presentado aquí para la Formación Vicentina sirve como un documento fundamental para toda la formación y educación en la Sociedad en los Estados Unidos. Es una estructura y proceso que se implementa, se adapta y se evalúa.

La implementación del Proceso tiene un resultado doblemente deseado: 1) invitar a todos los Vicentinos a valorar y celebrar su auténtica identidad y misión; 2) renovar y revitalizar la Sociedad en los Estados Unidos en su conjunto y a los Vicentinos en particular.

EXPECTATIVAS CLAVES DE FORMACIÓN

La formación, en general, es la continuación del trabajo de Jesús con los apóstoles: "los enviados". Ver Marcos 3: 13-15

- La formación es un proceso de transformación.
- La formación, en palabras de San Pablo, como lo hizo eco San Vicente de Paúl, es "vestirse del Señor Jesucristo". Ver Romanos 13:13 14
- La formación, inicial y continua, están estrechamente vinculadas y deberían convertirse en un viaje orgánico cristiano de ser y vivir.
- La Formación Vicentina se basa en un llamado específico a la santidad. "El Espíritu del Señor está sobre mí. Por lo tanto, me ha ungido para traer las buenas nuevas a los pobres." Lucas 4:18
- La Iglesia en la tierra es por naturaleza misionera. Los Vicentinos son, por lo tanto, evangelizadores. "El testimonio de una vida Cristiana y buenas obras hechas en un espíritu sobrenatural tienen un gran poder para atraer a los hombres a la fe y a Dios". AA 6.2
- La vocación a la santidad está enraizada en el Sacramento del Bautismo.
- El Sacramento de la Confirmación nos asocia más estrechamente con la misión de la Iglesia y nos ayuda a dar testimonio de la fe Cristiana en palabras acompañadas de hechos. Ver CCC # 1316
- Los Vicentinos están llamados a la plenitud de la vida Cristiana y a la perfección de la caridad. Ver Lumen Gentium # 40
- El Espíritu Santo es el agente principal en la vida espiritual. El Espíritu crea en nosotros el "corazón nuevo", lo inspira y lo guía con una "ley nueva" del amor que es la caridad pastoral.
- La caridad pastoral es "la virtud por la cual el Vicentino imita a Cristo en su entrega y servicio". No es solo lo que hace el Vicentino, sino su don de darse a sí mismo. La Caridad Pastoral determina la forma de ser, pensar, actuar y relacionarse con las personas, especialmente con los pobres y necesitados. La Caridad Pastoral hace demandas especiales a un Vicentino.
- Los Vicentinos son testigos del amor de Dios al abrazar todas las obras de caridad y justicia.



SECCIÓN I

A. LAS CUATRO ÁREAS PRINCIPALES DE FORMACIÓN

B. VALORES BÁSICOS Y VIRTUDES PARA LOS VICENTINOS

A. LAS CUATRO ÁREAS PRINCIPALES DE FORMACIÓN

1. FORMACIÓN HUMANA

La formación humana es la base de toda formación. Normalmente, la formación humana se considera el lado "natural" de una persona, en contraste con el lado "espiritual". Sin embargo, lo que hace a una persona distintivamente humana es la dimensión espiritual. Dentro de cada persona hay una dinámica, llamada dinámica de trascendencia que nos llama a "ir más allá" y a darnos cuenta de la dimensión espiritual. Darse cuenta de la dimensión "más que" o espiritual es la obra de la gracia.

Los Vicentinos responden al llamado a servir a los pobres en la Sociedad con sus personalidades humanas y el desarrollo del carácter. El proceso de formación inicial y continua de la gracia ayuda a los Vicentinos a convertirse más en un puente en lugar de ser un obstáculo para otros en su servicio.

Los Vicentinos cultivan una serie de condiciones humanas necesarias para ser personas de responsabilidades equilibradas y dispuestas a formarse para un gran amor, para decir la verdad, para la lealtad, el respeto, la integridad, la justicia y la compasión.

Se insta a los Vicentinos a evitar la arrogancia, las peleas y a ser afables, hospitalarios, sinceros en palabras y corazón, prudentes y discretos, generosos y listos para servir, capaces de abrirse a sí mismos a relaciones claras y amistosas y alentar hacer lo mismo a los demás, rápidos para comprender, perdonar y consolar. Ver 1 Timoteo 3: 1-5; Tito 1: 7-9

Los Vicentinos están llamados a la madurez afectiva que presupone la conciencia de que es el amor el que juega un papel central en la madurez espiritual. Ver Redemptoris Hominis # 10

2. FORMACIÓN ESPIRITUAL

La persona existe dentro de un campo de relaciones. En el centro de este campo está lo Divino. Para el Cristiano, se habla de lo Divino como La Santísima Trinidad, el Padre, el Hijo, Jesucristo, y el Espíritu Santo. Hecho a imagen de Dios, cada uno de nosotros está llamado a vivir en relaciones comunitarias entre sí. Cada persona está relacionada con su situación de vida actual e inmediata con los demás y con el mundo en general. Cada persona se ve afectada y afecta todas estas relaciones. Por lo tanto, cada persona da y recibe de cada uno de los polos de este campo de relaciones de manera continua.

A medida que una persona crece y se desarrolla, él / ella se vuelve más o menos receptivo a las directivas humanas y divinas que emanan de cada una de sus relaciones. Los eventos que son "formativos" pueden ayudar a la persona a "abrirse" a la dimensión interna espiritual o trascendente que pudo haber estado dormida. Gradualmente, a través de la conciencia de la gracia de Dios, la

persona puede crecer espiritualmente. Ciertas actitudes, como la actitud de "asombro", nutren el crecimiento continuo de la persona. Ciertas gracias, como Fe, Esperanza y Amor, sirven para construir disposiciones fundamentales en la persona que ayuda en la transformación continua.

Una comprensión clave en la formación espiritual es que tanto la razón como la voluntad se ejercen tanto en un nivel funcional pre trascendente (natural) y en un nivel espiritual trascendente (sobrenatural). El final de la formación espiritual tendría lo Divino experimentado en una relación de conocimiento y amor que viene desde un nivel trascendente. El nivel trascendente de relación con lo Divino mueve a la persona de un modo de control a una disposición de rendición. La vida espiritual llama a la persona a la conversión continua de la búsqueda de la propia voluntad para rendirse a la voluntad de Dios

La práctica espiritual, como la oración, la meditación, la lectura espiritual, el estudio, y las disciplinas espirituales nutren la vida espiritual. La creencia religiosa de cada uno de nosotros y la adhesión a las enseñanzas y prácticas de la Iglesia Católica ayudan a la práctica equilibrada de las disciplinas espirituales. La Liturgia y la Eucaristía son la cumbre y la fuente de la vida espiritual para los Vicentinos. El servicio a los demás ayuda a cada uno a crecer en generosidad, desinterés y en última instancia, experimentar lo Divino en el otro. En lugar de intentar controlar a Dios, uno encuentra y sirve a Dios en eventos y actividades cotidianas. Este último es el verdadero llamado del Vicentino: experimentar a Dios en las actividades ordinarias de la vida diaria.

3. FORMACIÓN INTELECTUAL

Un Vicentino es ante todo un creyente. Es la fe, la esperanza y el amor lo que produce una relación personal entre el creyente y Jesús en la Iglesia. La formación espiritual incluye tanto la formación intelectual como la **información** y la **formación** del corazón. Identificamos la formación intelectual como el proceso de aumentar el conocimiento en cada uno de nosotros de las enseñanzas de la tradición de la fe. Como tal, la formación intelectual se basa y se construye en el estudio de la teología. La verdadera teología procede de la fe y tiene como objetivo conducir a la fe.

Además, la formación intelectual también se ocupa de **cómo** se forma, reforma y transforma la tradición de fe en la persona a través de la gracia. Aquí distinguimos la **tradición de fe** de la **tradición de forma**. Esta distinción explica la diversidad de expresiones de la tradición de la fe. Si bien hay una enseñanza de fe Católica, hay muchas formas de recibir, practicar y dar testimonio de la fe de cada uno.

Por lo tanto, el objetivo de la formación intelectual es la conversión de la mente y del corazón a través de la comprensión y la apreciación de las palabras y los hechos de Jesús.

La educación es ciertamente una categoría de formación intelectual. Vemos el desarrollo de habilidades y el aporte informativo como educativo. Los Vicentinos aprenden "cómo hacerlo", con las mejores prácticas, los mejores proyectos, para mejorar el servicio a los necesitados.

4. FORMACIÓN MINISTERIAL

La formación pastoral tiene que ver con dos realidades esenciales para el Vicentino: la **misión** como servicio y las **relaciones** que resulta en **comunidad**. La misión Vicentina es el servicio para los que están en necesidad. El servicio al necesitado se basa y se nutre de nuestra relación con Jesús. La formación Ministerial enfoca al Vicentino en la comunión con la caridad de Jesús. De hecho, toda la formación para el Vicentino tiene como objetivo fomentar la relación cada vez mayor con Jesús para que sea realmente una comunión. La misión del servicio Vicentino se ve impulsada en última instancia por la profundidad de su relación con la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Las relaciones de comunión dentro de la Sociedad de un Vicentino con unos a otros, es una mutualidad de ver a Jesús en la comunidad de los miembros, así como en aquellos a quienes servimos.

La formación ministerial está más que preocupada por el servicio. El Vicentino crece en su apreciación de ser testigo de la caridad de Jesús "que hizo el bien" (Hechos 10:38). El Vicentino llega a ver que él / ella es un signo visible de la preocupación de la Iglesia como madre, padre y maestro. El Vicentino continúa desarrollando su ministerio con un espíritu comunitario, en cooperación sincera con otros. Él / ella reconoce y celebra los diferentes dones y carismas de los miembros del Cuerpo de Cristo. Esto exige confianza mutua, paciencia, gentileza, comprensión y confianza.

Consciente de la naturaleza misionera esencial de la Iglesia, el Vicentino está abierto y disponible a todas las posibilidades ofrecidas para el servicio como expresión de la misión de la Iglesia y la proclamación del Evangelio.

El objetivo de la formación ministerial, por lo tanto, es prepararse con una perspectiva pastoral integral, listos para asumir deberes que el servicio requiere al llamado de Dios. Esto puede incluir la formación para el liderazgo de servicio.

B. VALORES BÁSICOS Y VIRTUDES PARA LOS VICENTINOS

1. FORMACIÓN HUMANA

En el servicio para aquellos que viven en la pobreza y con necesidades, el Vicentino se esfuerza por adquirir esos valores y virtudes que mejorarán su llamado al ministerio. Estas cualidades nos llevan a ser una **persona equilibrada**, una de las características sobresalientes del Beato Federico Ozanam.

El Vicentino cultiva el **respeto por la vida y la dignidad de cada persona**. Toda persona es sagrada y este reconocimiento es una cuestión de la enseñanza social Católica.

Los Vicentinos trabajan por la **justicia** imitando a su fundador, Federico Ozanam.

El Vicentino se esfuerza por adquirir el **espíritu de lealtad, cordialidad y hospitalidad**, cualidades a las que profundamente se hace referencia en el Manual de la Sociedad de San Vicente de Paúl.

Federico Ozanam era un apasionado de la verdad y un hombre de palabra, por lo tanto, sus seguidores son **personas íntegras**.

Finalmente, los Vicentinos se esfuerzan por ser **flexibles, abiertos y sin prejuicios**.

2. FORMACIÓN ESPIRITUAL

El llamado especial de Dios para ser un Vicentino es una invitación a responder al crecimiento espiritual personal en una relación comunitaria con otros para servir a los pobres en alineación con el espíritu y el ejemplo de San Vicente de Paúl, patrón de la Sociedad y de su fundador, Beato Federico Ozanam. Tanto el patrón como el fundador proporcionan dirección espiritual para la formación continua con las siguientes convicciones:

- Los Vicentinos se esfuerzan por parecerse al nuestro Señor Jesucristo, deseando vivir íntimamente con Dios.
- Los Vicentinos buscan colocar a Jesús, Evangelizador y Siervo de los Pobres, como el centro de sus vidas y ministerio.
- Los Vicentinos entienden que la oración, la lectura de la Palabra de Dios, la Sagrada Eucaristía y el ministerio, son medios importantes para ayudarlos a mantener la conciencia de la presencia de Dios.
- Los Vicentinos son mujeres y hombres de oración.
- Los Vicentinos tienen una alta prioridad por la Eucaristía, ya que la ven como la cumbre y la fuente de sus vidas.
- Los Vicentinos crecen continuamente como personas de compasión y amor, la caridad de Jesucristo.
- Los Vicentinos recuerdan la enseñanza de Vicente: "No hay caridad que no esté acompañada de justicia".

- Los Vicentinos se esfuerzan por hacer suyos los valores centrales de la Sociedad enumerados en el Manual. También se esfuerzan por fortalecer las virtudes Vicentinas distintivas de la simplicidad y la humildad.
- Los Vicentinos invocan a menudo en sus vidas al Espíritu Santo, el Santificador. Específicamente rezan por la intercesión del Espíritu antes y durante las Visitas Domiciliarias.

3. FORMACIÓN INTELECTUAL

La Sociedad se fundó con el desafío de poner en práctica la fe. Este desafío significa que la fe debe renovarse continuamente a través del conocimiento de las enseñanzas de la Iglesia. Federico Ozanam, como fundador de la Sociedad, ofrece al Vicentino un ejemplo de una vida dominada por el fuego sagrado de la fe y la integridad sólida. La Iglesia fue uno de sus verdaderos amores. En alianza con el fundador, los Vicentinos:

- Tienen el deseo de compartir su fe y las enseñanzas de la Iglesia.
- Se esfuerzan por valorar las palabras y los hechos de Jesús, su guía y ejemplo.
- Comprenden que la formación intelectual (mente y corazón) es una dimensión de la formación espiritual y fortalece la integración espiritual.
- Desean educación y capacitación, no solo para su enriquecimiento personal, sino para mejorar sus habilidades para servir a otros en su ministerio.

4. FORMACIÓN MINISTERIAL

De acuerdo con el patrón y fundador de la Sociedad, los Vicentinos han escuchado y respondido a un llamado a la comunión con Jesús y al servicio a los pobres. El contenido y el proceso de la formación pastoral enfatizan que los Vicentinos

- *Comprenden* que el ministerio o servicio es un medio para la santidad. Quieren ser testigos de la caridad y la justicia de Jesús en todo lo que hacen.
- Ven toda la formación como preparación para la comunión con Jesús, Evangelizador y Siervo de los Pobres.
- Quieren ser signos visibles de la preocupación de la Iglesia por los pobres, la opción preferencial de la Iglesia, de sí mismos, de su patrón y su fundador.
- Se esfuerzan por estar abiertos y disponibles para satisfacer las necesidades de todos. Están interesados en las mejores prácticas y proyectos especiales de los demás, especialmente los Vicentinos.
- Están dispuestos y abiertos a practicar los principios del liderazgo de servicio en todos los niveles de la Sociedad.



SECCIÓN II

OBJETIVOS Y RESPONSABILIDADES

DEL

LIDERAZGO

PARA EL

SERVICIO VICENTINO

OBJETIVOS Y RESPONSABILIDADES DE LIDERAZGO RECOMENDADAS PARA LA FORMACIÓN DEL LIDERAZGO VICENTINO

Para poder tener éxito en la formación Vicentina, debe ser adoptada como un ministerio. Además, para ser más efectivos, ciertas responsabilidades de liderazgo correspondientes a las estructuras del Consejo son vitales. Estas funciones constituyen una infraestructura ministerial que creemos es necesaria para mantener una práctica saludable del Consejo de Formación Vicentina.

Los siguientes siete objetivos destacan cuatro responsabilidades claves:

- **El Presidente del Consejo** y otros Líderes del Consejo
- **El Líder de Formación** que se convierte en el agente principal en la promoción y el apoyo de este ministerio en el Consejo.
- **El Comité de Formación** que colabora con el líder en la planificación y el suministro de oportunidades de aprendizaje.
- **Formadores**

Si bien se acuerda que todo el Consejo es responsable del ministerio de formación, estos cuatro trabajos de liderazgo son agentes principales importantes. La siguiente sección describe estos trabajos, presenta los objetivos a alcanzar y propone indicadores para ayudar a evaluar el logro de los objetivos. Los objetivos e indicadores se basan en una práctica exitosa. Se consideran guías para mejorar y expandir la formación Vicentina efectiva, y se pueden adaptar a las necesidades y circunstancias locales.

Objetivo Uno: La Función del Presidente y el de los Líderes del Consejo

El Presidente y los demás Líderes del Consejo demostrarán un compromiso claro con la visión y la práctica de crecimiento continuo en la fe cristiana y la vocación Vicentina.

El Presidente del Consejo acepta la responsabilidad por la Regla y el Espíritu de la Sociedad en el Consejo y también de garantizar una presentación auténtica de la Regla y el Espíritu de la Sociedad. Él / ella personalmente modela la Regla y el Espíritu y es su principal defensor en el Consejo. Él / ella se encarga de que los Vicentinos de todas las edades tengan oportunidades de aprender y crecer a lo largo de sus vidas. La experiencia demuestra que la calidad de la formación en una comunidad depende en gran medida de la presencia y la actividad del Presidente del Consejo.

Nota: En los Consejos con personal remunerado el Presidente se asegura de que todos los miembros del personal promuevan la formación como una prioridad del Consejo y se aseguran de que se brinden oportunidades de formación.

Indicadores Claves:

- **Políticas y Procedimientos establecidos en el Consejo que dan prioridad a la visión y la práctica de la formación Vicentina, tales como: fondos para el presupuesto del Consejo, personal, capacitación y recursos para la formación en la mayor medida posible; múltiples formas de formación continua están disponibles.**
- **El personal remunerado promueve y apoya la formación de Vicentinos, y ellos alientan a todos los Vicentinos a participar en la educación básica y continua.**
- **El Consejo coloca la formación al centro de sus objetivos y de la declaración de la misión y promueve la importancia de la formación en cada oportunidad.**
- **El Consejo da prioridad a la formación en la asignación de recursos financieros, en la provisión de espacios de aprendizaje y en la programación de eventos.**
- **El Consejo ayuda a proporcionar acceso a varios recursos y proporciona oportunidades de aprendizaje disponibles para los Vicentinos, como ejemplo una biblioteca. Los Consejos conectan a los Vicentinos con los recursos de la Sociedad en general, como de los Consejos vecinos, los programas adecuados proporcionados por colegios Católicos o seculares, escuelas nocturnas, etcétera.**

Objetivo Dos: La Función del Líder de Formación

Cada Presidente del Consejo nombrará un líder de formación, autorizado por el Consejo y personalmente involucrado en la formación continua, para asumir la responsabilidad principal de implementar el ministerio de Formación Vicentina.

Cada Consejo necesita un funcionario líder preparado para asumir la responsabilidad práctica de establecer efectivamente el contexto general de aprendizaje y programación en el Consejo. Esta persona puede ser un miembro, un personal remunerado o un voluntario Vicentino preparado para el liderazgo en este ministerio. Si bien el puesto puede ser de un asalariado de tiempo completo, o podría ser ocupado por una persona que dona su tiempo durante unas pocas horas a la semana. Lo importante es que la persona tenga o adquiera una visión de formación y que esté capacitado para la formación, que esté preparado en la Palabra de Dios y esté bien versado y cómodo con los documentos actuales. Este líder tendrá el tiempo, la energía y el compromiso para dirigir la formación del Consejo.

Si el líder designado es un miembro del personal, algunos ajustes pueden ser necesarios en la descripción de su puesto, para no reducir la cantidad y calidad de tiempo y energía que pueden dedicar a la formación Vicentina.

Si el líder de formación no es un miembro del personal remunerado, él o ella se reporta al Presidente del Consejo, para asegurar un ministerio coherente en el Consejo.

Indicadores Clave:

- **El Presidente del Consejo nombra a un líder de formación: que puede ser el Consejero espiritual, o un miembro del personal remunerado o un voluntario Vicentino capacitado.**
- **El Consejo hace todo lo posible para proporcionar al líder adecuado una formación sobre la Regla y el Espíritu de la Sociedad, habilidades educativas, comprensión y capacidad para poner en práctica la dirección espiritual de manera formativa e informativa.**
- **El líder aboga por y da dirección a la preponderancia de la formación en el Consejo con la guía y el apoyo del Presidente y del personal del Consejo.**
- **El líder promueve el desarrollo de un Comité de Formación efectivo. El líder actúa como un puente que conecta el comité de formación, el personal, otros grupos del Consejo, agencias y organizaciones de servicio.**
- **El líder trabaja con otros ministerios del Consejo para promover una programación de formación coherente y efectiva. El líder ayuda a cada ministerio, programa y actividad a realizar un completo potencial de formación.**

Objetivo Tres: La Función del Comité de Formación

El Consejo tendrá un comité base de Vicentinos comprometidos y responsables de implementar la visión y el plan de formación del Consejo

Brindar oportunidades de formación eficaz y diversa es una responsabilidad exigente que requiere los esfuerzos de colaboración de un comité coordinado y bien capacitado, un núcleo de Vicentinos maduros, comprometidos con la Sociedad. Claramente, ninguna persona que actúe sola puede satisfacer adecuadamente las necesidades y cumplir con la responsabilidad del ministerio de formación. Compuesto por 3 a 10 miembros, el trabajo del comité es la consulta, la planificación y la implementación del programa para la formación en el Consejo, trabajando con el Coordinador Líder de la Formación.

Indicadores Claves:

- **El Consejo tiene un Comité de Formación trabajando y que está formalmente reconocido en la estructura del liderazgo del Consejo con procedimientos operativos claros y líneas de responsabilidad.**
- **El Comité de Formación, en colaboración con el Presidente y el personal, formula una visión de formación para el Consejo. El comité trabaja en colaboración con el líder de formación para identificar las principales necesidades espirituales y humanas de los Vicentinos, discernir las posibilidades de aprendizaje inherentes a esas necesidades y se basa en el conocimiento del Consejo, su historia y cultura, y estudia los documentos relevantes de la iglesia y la investigación disponible sobre la formación de los Vicentinos.**
- **El Comité identifica elementos de la vida Vicentina que fomentan el crecimiento en la fe, evalúa su impacto y, si es necesario, ofrece recomendaciones para mejorar su efectividad.**
- **El Comité ofrece una amplia gama de programas de calidad para la formación Vicentina.**
- **El Comité recibe formación inicial y continua para prepararlo y que cumpla su misión de manera efectiva. El líder de formación se encarga que el Comité reciba orientación y formación inicial y continua, para que el crecimiento en la espiritualidad personal, en el amor por Cristo y conocimiento de los principios y métodos de la formación efectiva.**

Objetivo Cuatro: La Función del Formador

Cada Consejo utilizará formadores capacitados para servir a los diversos esfuerzos de formación del Consejo.

El formador, como la persona que realmente involucra a los estudiantes, es responsable de presentar directamente alguna faceta de la formación Vicentina o como un guía o catalizador para los estudiantes mientras buscan profundizar su ministerio y su fe. Todos los aspectos de la formación de formadores deben centrarse en Jesucristo y en la comunicación efectiva del carisma Vicentino. Deben ser personas de fe con un espíritu evangelizador y un compromiso con la formación continua. No solo necesitan ser personas que conozcan sus temas, sino que también deben tener la capacidad para animar a un viaje compartido con otros, la capacidad de relacionar la fe católica auténtica con las circunstancias de la vida real, la capacidad de guiar a los Vicentinos en oración y el arte de integrar tendencias divergentes en la fe y vida plena de la Sociedad.

Indicadores Claves:

- **Cada Consejo tiene acceso a formadores bien preparados para la formación Vicentina. El Consejo Nacional brinda asistencia en la formación de formadores y en ayudar a los Consejos a compartir formadores competentes.**
- **Los Consejos otorgan reconocimiento a sus formadores y encuentran ayuda para su formación.**

Objetivo Cinco: La Visión Nacional de la Formación Vicentina

El Consejo Nacional tendrá una visión clara de la formación permanente.

Indicadores Claves:

- **El Presidente Nacional actúa como un defensor constante de la centralidad de la formación Vicentina y como el principal formador de los Vicentinos. Él / ella pone a disposición al personal, los medios y el equipo necesario, y también los recursos financieros para promover y mantener una verdadera pasión por la formación Vicentina.**
- **El Consejo Nacional da prioridad a la clara formación de los Vicentinos al destacar y afirmar la centralidad de la formación Vicentina en el ministerio de la Sociedad.**
- **El Consejo Nacional estableció un plan de formación que se formó en consulta con los Líderes Nacionales. Este plan guía las actividades.**
- **El Consejo Nacional trabaja en colaboración, para abogar por un ministerio de formación integral a nivel de Consejo y Conferencia. Mediante la coordinación de sus planes y objetivos, el ministerio evita la duplicación de servicios y la competencia poco saludable.**

Objetivo Seis: El Plan Nacional y la Estrategia para la Formación Vicentina

El Consejo Nacional tendrá una estrategia clara para el desarrollo de la formación del Consejo Diocesano / de Distrito o de los líderes del Consejo de Formación local, comités y formadores.

Una función principal del Consejo Nacional es el afirmar la prioridad de la formación Vicentina y proporcionar liderazgo, personal, servicios y recursos para ayudar a los Consejos a desarrollar ese ministerio. Es crucial que los Consejos cuenten con la asistencia confiable del Consejo Nacional para formar líderes, comités y formadores del Consejo.

Indicadores Claves:

- **El Consejo Nacional construye comunidad y conexiones entre los líderes de formación del Consejo, y proporciona formación y apoyo continuo.**
- **El Consejo Nacional apoya los comités de formación del Consejo de varias maneras.**
- **El Consejo Nacional ofrece oportunidades de formación para formadores.**

Objetivo Siete: Apoyo Nacional para la Formación Vicentina

El Consejo Nacional asignará personal adecuado y recursos para llevar a cabo la misión de la formación Vicentina.

Indicadores Claves:

- **El Consejo Nacional tiene un miembro del personal cuya responsabilidad principal es proporcionar capacitación y recursos a los líderes, comités y formadores del Consejo.**

Todas o una parte significativa de las responsabilidades de al menos una persona del personal incluye abogacía, consulta, relaciones, comunicación, recursos, investigación y capacitación para un ministerio de formación Vicentina eficaz en la Nación. Trabajando con una comisión Nacional, un comité asesor o una red de recursos, esta persona dirige y coordina las diversas iniciativas de Formación Nacional.

- **El Consejo Nacional tiene un Comité de Formación.**

Los miembros de este comité sirven como un organismo asesor Nacional en el ministerio de formación Vicentina. Como tal, apoyan y ayudan al personal Nacional y a los Consejos en varios proyectos: la evaluación de las necesidades actuales; el desarrollo de un plan Nacional de formación; formación para líderes, comités y acuerdos; revisar y recomendar materiales. Esta comisión sirve como caja de resonancia y como grupo de expertos sobre temas y tendencias. La membresía proviene del clero, los religiosos y del liderazgo del Consejo, el personal Nacional y otras personas con experiencia en este ministerio.

- **El Consejo Nacional mantiene los recursos de formación actualizados y los pone a disposición para su revisión y uso.**

Los Consejos tienen acceso directo a los recursos de formación a través de publicaciones, librerías, bibliotecas, reuniones y en la internet. El Consejo Nacional mantiene un centro de recursos donde los materiales se pueden previsualizar, comprar o prestar. El centro de recursos también ayuda a los líderes de formación y formadores a aprender a usar los medios de comunicación de manera efectiva. Todos los Consejos, sin importar su situación financiera, tienen acceso a materiales de calidad y programas efectivos.

LOS RECURSOS UTILIZADOS PARA DESARROLLAR ESTE DOCUMENTO INCLUYEN:

- **Constitución Dogmática sobre la Iglesia (Vaticano II)**
- **Llamado y Súper Dotado: Los Laicos Católicos Estadounidenses** (Conferencia Católica de EE. UU.)
- **El Decreto Sobre el Apostolado de los Laicos** (Vaticano II)
- **Nuestros Corazones Ardían Dentro de Nosotros** (Obispos Católicos de los Estados Unidos.)
- **Principios de la Ciencia de la Espiritualidad de la Formación de Adrián van Kaam**
- **El Manual de la Sociedad de San Vicente de Paúl de los Estados Unidos (2002)**

El Consejo Nacional de la Sociedad de San Vicente de Paúl de los Estados Unidos agradece gentilmente al Grupo de Trabajo para el Objetivo I: Crecimiento Espiritual (Plan Estratégico 2000-2005) por la autoría de este documento de formación y educación

El documento fue aprobado por la Mesa Directiva en la Reunión Nacional en Filadelfia, Pensilvania, el 30 de agosto de 2002.